

477  
EJEMPLAR  
2

BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DUPLICADO

# ARIEL

CENTRO DE E. ARIEL  
Montevideo, Junio 1931 - N. 41

## SUMARIO

Frente a los hechos.

La República Española.

La Polítiquería en la Universidad.

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE. - Breve historia del 6 de Setiembre.

JEAN BADOVICI. - La Arquitectura en la U. R. S. S.

La huelga estudiantil.

Una aspiración justa.

EUGENIO PETIT MUÑOZ. - El Monobloc.

OTTO NIEMANN. - Ideas directrices.

Uriburu contra la Universidad.

FEDOR DOSTOIEWSKI. - Página inédita.

ARIEL en la lucha:

Campaña contra los confinamientos.

Una demostración de solidaridad.

El primero de Mayo.

Ariel y el Panamericanismo.

Ecos de una visita.



# Pedro A. Bustamente Conde

MEDICO CIRUJANO PARTERO

Jefe de Clínica Adjunto de la Maternidad

CONSULTAS: DIAS HABILES DE 14 a 16

Calle Piedad 1379

Tel. Urug. 1913 Cordon

## ARIEL

Organo mensual del Centro de Estudiantes Ariel

*ARIEL solicita el canje a todas  
las publicaciones análogas.*

### Suscripción

ANUAL .....	\$ 1.00
SEMESTRAL .....	\$ 0.50
NÚMERO SUELTO .....	\$ 0.10

DIRÍJANSE TODAS LAS COMUNICACIONES A

**Revista ARIEL 18 de Julio 1764**

MONTEVIDEO R. O. DEL U.

## CLINICA MEDICA

Los Doctores: J. A. GANDOLFO CANESSA

E. STIRLING y A. AMARGOS

Radiología - Electricidad Médica - Diater-  
mia - Metabolismo Basal - Rayos Ultravioletas, etc.

LABORATORIO de ANALISIS CLINICOS

Brs. V. Bottero C. Ledesma M. Rodríguez

Mercedes 1029

Tel. Urug. 3193 Central



# ARIEL

CENTRO DE ESTUDIANTES ARIEL — 18 DE JULIO 1764 — MONTEVIDEO

N.º 41 — JUNIO DE 1931

COMISIÓN DE REVISTA: RAÚL CAPURRO, ALFREDO ARAGONA, J. BENTANCOURT, S. FERNÁNDEZ  
CORREA, ARTURO FIGUEROA Y J. MAGARIÑOS.

## FRENTE A LOS HECHOS

Los hechos se presentan casi siempre en forma tal que es imposible reuñirlos para quien vive dentro de la realidad. Preciso es encararlos y ver como se ha de reaccionar frente a ellos.

Así, estamos presenciando de un tiempo a esta parte una tendencia definida de parte de fuertes núcleos juveniles universitarios, a agruparse en torno a normas marcadamente reaccionarias o conservadoras. El hecho es tanto más alarmante por cuanto el fenómeno se desarrolla principalmente en los núcleos más jóvenes, en los que recién ingresan a la Universidad. Y se da por consiguiente el caso paradójico de que en los últimos años en los años precisamente en que se está más cerca de realizar las aspiraciones materiales de coronar una carrera profesional, existan más elementos de ideales avanzados, que en los años primeros en donde todo debiera ser impulsos nobles y generosos.

Tal es lo que se nos aparece en toda su evidencia al observar los acontecimientos últimos. La huelga en Secundaria y Preparatoria es un ejemplo claro de lo que decimos.

En efecto, el panorama de esta huelga plena de incidencias y desviaciones es desalentador aunque duela decirlo y aunque las perspectivas de triunfo por inter-

vención de la Comisión Mediadora haga olvidar a muchos, hechos palpables reveladores de una reacción derechista muy marcada.

Fué al principio un movimiento que se desarrolló sobre la base de una serie de postulados perfectamente justos y admisibles. Aunque el chispazo inicial haya sido la negativa dada por las autoridades reaccionarias al pedido de exámenes en Julio, la causa solo podía cobrar volumen y respeto ante la opinión pública si se orientaba en un sentido reformista. Entendiéndolo de esa manera un núcleo de muchachos quiso concretar en un conjunto de reivindicaciones claras y precisas el sentimiento reformista que los anima. El pliego de condiciones que surgió de la primera Asamblea de estudiantes, era una bandera de lucha muy digna de agrupar a su alrededor a todo el estudiantado, de Secundaria y de las Facultades, de la Capital y del Interior, y así lo comprendió el Centro Ariel que adhirió calurosamente al movimiento por medio de una nota que damos en otro lugar.

Pero la reacción no dormía y se manifestó en seguida encontrando el pretexto fácilmente. La Asociación Estudiantil Roja hizo suyos algunos de los postulados del Comité de Huelga por medio de un manifiesto y eso bastó para que se hicie-



ra correr el infundio de que la huelga estaba en manos de los comunistas y que el pliego de condiciones era obra de ellos.

El infundio es torpemente vil. La sola lectura del pliego de condiciones basta para mostrar que cualquier estudiante cualquiera que sea su ideología y mientras no esté movido por bastardos intereses, puede sostener con íntima convicción, uno a uno todos los postulados.

Sin embargo el elemento reaccionario reniega de ellos y limita sus exigencias a un período de exámenes en Julio al mismo tiempo que hace unas vagas referencias a una Reforma Universitaria que no comprende, sin importarle un ardite el hermoso ejemplo de rebeldía de los estudiantes del interior y sin comprender que el alumnado de las Facultades de quien podría esperarse un apoyo efectivo, solo puede encogerse de hombros ante un pedido más.

La reacción se manifiesta, pues, como decimos, en los núcleos más jóvenes y lo hace agitando una vez más el fantasma del comunismo, como se ha hecho cada vez que el Centro Ariel ha salido a gritar públicamente su protesta viril en los asuntos universitarios o políticos, o como se ha hecho cuando la Federación de Estudiantes proclama su rebeldía principista frente a las autoridades del claustro y aún del país y como se ha hecho en la propaganda de las recientes elecciones de los Centros de Derecho y Medicina, ejemplos claros éstos también de ese conservadorismo estrecho que apuntamos.

Frente a estos hechos cabría preguntarse a que causas obedece el fenómeno.

Acaso a mezquinos intereses de jóvenes logreros que desde muy temprano, ven en la Universidad lo que desgraciadamente es la Universidad: un medio de escalar posiciones y asegurar el bienestar económico? A la ingerencia cada vez más acentuada del hogar interviniendo en demasía en el contralor de los impulsos juveniles?

No vamos ahora a desentrañar causas. Lo que nos interesa sí, es constatar que tal hecho es anormal, antinatural e impropio. Por consiguiente hay que atacar el mal.

El Centro Ariel entidad que agrupa un núcleo de jóvenes que luchan por reivindicaciones de toda índole, tiene ante sí una tarea grande para desarrollar. Es preciso que se sepa que su labor no puede limitarse, en el terreno de la lucha, a elaborar algún manifiesto o programar un mitín. El ritmo de los acontecimientos impone que cada miembro de nuestra institución sea un soldado y ataque con energía el mal que señalamos, llevando y sosteniendo en cada Centro de Enseñanza el pensamiento del Centro Ariel como bandera de ataque contra la reacción.

Tenemos ante nosotros una inmensa responsabilidad y debemos afrontarla dignamente.

A la lucha pues, contra el reaccionarismo, sin desfallecimientos.

## La República Española

Todo acontecimiento que señale un avance en el orden político, social o moral de los pueblos, debe saludarse con regocijo, aún por los que esperan las más hondas transformaciones. Las soluciones ideales, desgraciadamente a veces muy lejanas, no excluyen las soluciones buenas, aunque no sean perfectas. La realidad nos obliga a examinar el porvenir en cada etapa de la lucha, no por lo que deseamos conquistar, sino por lo que creemos se puede conquistar. Resulta así explicable y plausible la coalición de las fuerzas anti-monárquicas para provocar el derrumbe de la dinastía borbónica, como resultaría—en nuestro

sentir—eficaz y ejemplarizante, la unión de las fuerzas dispersas del proletariado para desmoronar el caduco edificio de la economía capitalista.

El surgimiento de la República española señala el triunfo de la civilización sobre la barbarie. La monarquía desprestigiada, subsistía como un fenómeno de supervivencia histórica, débilmente apoyada por un ejército sin moral y sin fé y por el obscuro asentimiento de la clergalla. Impotente para enfrentar la profunda crisis que, en todos los órdenes, azotaba a España, provocaba la sucesión de dictaduras, que eran otras tantas manifestaciones de su progresiva decadencia. Se vivía en



pleno reinado de la incapacidad. Incapacidad en el régimen, incapacidad en sus hombres. Por otro lado, el panorama de la vida política española, nos ofrecía el brillante espectáculo de una gran fuerza oposicionista. La masa obrera, organizada y consciente; una intelectualidad vigorosa, orientando tesonera y valientemente la prédica republicana. Y, presidiéndola en la acción, llevada a los extremos más nobles y simpáticos, la juventud universitaria.

A la Universidad había entrado, ruidosamente, el clamor del pueblo. Fué, a su tiempo, semillero de ideas y barricada gloriosa. Contestó con altura, principalmente por intermedio de los estudiantes—su fuerza más viva—todos los agravios que les infirió el barbarismo encanallado. Su digna conducta, es lección edificante, que deben recoger los universitarios cada vez que en cumplimiento de deber reformista—reformista en la más amplia acepción del término—tengan necesidad de enfrentar una situación de hecho, contestar un agravio, o reparar una injusticia.

España ha formado una clara conciencia política, traducida en las urnas que fueron—se ha dicho bien—el gran megáfono de la voluntad popular. Pero no es posible que quede anquilosada en el molde estrecho de la democracia burguesa. Sería frustrar un movimiento que busca, lógica y naturalmente más dilatadas finalidades. Preparada está ya, para las conquistas que debe realizar en el terreno de lo económico y social. Ha clausurado felizmente, el largo y doloroso ciclo de la lucha contra el absolutismo, bajo el cual era imposible la dignificación de las masas oprimidas. Bajo los mejores auspicios inicia la nueva etapa: un alto sentido del deber en quienes han asumido la responsabilidad de dirigirla; sin mayores complicaciones que conspiren contra la marcha regular de la vida institucional naciente; con la expresa adhesión de la voluntad mayoritaria, ha de ir afianzando su indispensable prestigio. Saludamos pues a la España regenerada, y una viva esperanza en sus destinos.

## La Politiquería en la Universidad. Sobre el nombramiento del Rector

Poco antes de la elección de Rector, el Centro Ariel en acción coincidente con la Federación de Estudiantes Universitarios, levantó las candidaturas de bien probados y talentosos reformistas, a la par que señalaba el régimen absurdo que impera actualmente, que hace depender el nombramiento del Consejo Nacional de Administración, quitando toda ingerencia a las fuerzas del claustro.

Electo el Sr. Andrés César Pacheco, lanzó de inmediato un enérgico manifiesto, protestando contra tan desaceratado nombramiento, principalmente por las siguientes razones:

1.º) Porque había sido hecho en virtud de uno de los característicos tripotajes de la política criolla.

2.º) Porque negaba méritos al Sr. Pacheco para ocupar ese puesto.

3.º) Porque era absurdo que para proveer el puesto de máxima jerarquía inte-

lectual del país, se aplicase el criterio del ascenso. (El Sr. Pacheco era secretario del rectorado).

4.º) Porque de los antecedentes del mencionado señor surgía su filiación reaccionaria (miembro de la perniciosa institución «Asociación Patriótica el Uruguay», organizadora del extinto batallón del Vanguardias) lo que atentaba contra el aspecto social de la Reforma Universitaria.

5.º) Porque ponía en evidencia el condenable renuncio en que incurrieron quienes se llaman partidarios de la Reforma y en los hechos atentan contra la misma, contrariando la inequívoca voluntad estudiantil, traducida por sus organizaciones auténticas.

El director del diario «El Ideal», Dr. Francisco Ghigliani, creyó del caso defender el nombramiento, atacando a la vez la posición del Ariel, por lo cual se



entabló con el citado ciudadano una breve polémica que no transcribimos porque — ventilada en la prensa — alcanzó pública notoriedad. Quedaron en pie todos nuestros cargos y los hechos van corroborando nuestra predicción de que el Sr. Pacheco sería un funcionario más en la Universidad. Hasta ahora, no ha promovido un solo problema de aliento. Su actividad se concretó a presidir un Congreso el cual le dió ocasión — digámoslo de paso — para colocar a tres o cuatro amigos, espléndidamente remunerados, como secretarios de comisión, puestos inútiles desde que cada comisión estaba asistida por taquígrafos. Todos ellos eran miembros del «Comité Estudiantil pro-candidatura Pacheco» y... ninguno era estudiante! Tenemos los nombres, por si alguien lo duda. El Sr. Pacheco ha dado, además, notoriedad a su puesto de Rector con ocasión del nombramiento de secretario, el puesto que él mismo había dejado vacante. Propuso y obtuvo el nombramiento de su compañero de bufete de abogado, el Dr. Jaime Bayley Muñoz. La mayoría del Consejo Nacional — la misma que nombró al Sr. Pacheco, Rector de la Universidad — impugnó el nombra-

miento el que, al final, quedó sin efecto. Y mencionamos estos hechos, porque ellos han dado ocasión para probar la veracidad de nuestros asertos, poniendo en evidencia toda la maquinación política. En efecto, en pleno Consejo y sin que mereciese rectificación de ninguno de los integrantes de la mayoría, sostuvo el Dr. Brum que le extrañaba que el Sr. Pacheco propusiese al Dr. Bayley, violando el derecho al ascenso de otros funcionarios, cuando el propio Sr. Pacheco había llegado al Rectorado por ascenso. Y, lo que es más inexplicable, el propio Dr. Brum manifestó que para ser Secretario del Rectorado no se necesitaba título alguno; bastaba ser funcionario, con derecho adquirido. Ahora bien: como de la Secretaría se asciende al Rectorado, (caso de Pacheco y tesis de Brum) resultará que, en adelante, podrá llegar al Rectorado quien no tenga título profesional. El hecho, en sí mismo, no nos alarma; los títulos, por sí solos, no dan ni quitan conocimientos. Más aún; a veces los quitan. Pero, de seguir presidiendo el criterio que animó el nombramiento de Pacheco, a lo mejor un día tenemos a Dagnino en el Rectorado de la Universidad.

## Breve Historia del 6 de Setiembre

POR CARLOS SANCHEZ VIAMONTE

Cuenta la mitología griega que uno de los doce trabajos de Hércules consistió en limpiar los establos del rey Augias, desviando hacia ellos el cauce de dos ríos. El milagro finca en haber limpiado en tres días la suciedad de treinta años.

Algo semejante debía hacer la revuelta anti radical y lo hizo en el primer momento a los ojos de una gran parte de la población metropolitana que le prestó su auspicio entusiasta.

Hacía mucho tiempo que los partidos políticos a los que se unificó bajo la denominación genérica de «régimen», acechaban el derrumbe de la «causa» y se ocupaban activamente de acelerarlo por medio de intrigas y murmuraciones, que suele ser la oposición típica en nuestra política criolla. Para el «régimen», desalojado hace quince años, no existía otro problema que el de recobrar el gobierno.

Nunca dejó de sentirse propietario del poder y aguaitaba con extraño optimismo la oportunidad de readquirir la posesión perdida. Sin embargo la verdadera oposición al partido radical, la censura de sus vicios, la advertencia de sus torpezas y la rectificación de sus errores fué obra sistemática y disciplinada del partido socialista, el único con autoridad moral para realizarla, el único que conservó su serenidad y su elevación principista en todo momento.

En los días que precedieron al 6 de Setiembre ya no había irigoyenistas en la ciudad de Buenos Aires. Nadie se solidarizaba con el gobierno y nadie intentó evitar su caída. Los mismos hombres que lo formaban oían por todas partes hablar de una revolución sin alarmarse, incrédulos unos, indiferentes los otros, parecían todos atacados de abulia repentina.



La juventud universitaria fué el fermento subversivo que se difundió en el pueblo y dió tono civil a la revuelta. Algún día se hará la crónica minuciosa del movimiento breve y decisivo producido dentro de la Universidad.

Pero eso no fué todo. Tras la acción de los partidos del «régimen» se hallaba agazapado el militarismo y, a su vez, en el militarismo se agazapaba la reacción ultra conservadora. Ninguno de los partidos conjurados contra el radicalismo ignoraba la verdadera situación y sus peligros. Ellos son los responsables de la dictadura militar que ahora lamentan. Acaso el más responsable de entre los grupos del «régimen», sea el partido socialista independiente que llevó a la Universidad su cínico militarismo por medio de agitadores estudiantiles que enardecieron de patriotismo a una gran parte de la masa juvenil, explotando y desviando su indignación cívica.

Lo que vino después ya lo sabemos todos. Podría concretarse así: Leopoldo Lugones padre en la Casa Rosada y Leopoldo Lugones hijo en la Policía. Para completar el cuadro, Nazar Anchorena en la Universidad.

El gabinete formado por Uriburu no tuvo más objeto que despistar a la opinión. Durante algunos meses se atribuyeron a Sanchez Sorondo los actos más graves y audaces del gobierno provisional. Ahora se tiene la certidumbre de que provinieron directamente de Uriburu a iniciativa del grupo argentino de los «camelots du roi», formado por el grupo reaccionario de la Facultad de Derecho y los grupos redactores de las revistas «Nueva República» y «Criterio» y del diario «La Fronda». Actualmente disponen también del diario oficialista «La Opinión».

Unos cuantos figurones espectables y honorables por su fortuna y posición social sirvieron de pantalla en el primer gabinete. Algunos de buena fe. En el segundo gabinete ya no se delibera ni se discute, no se salvan las apariencias. Se ha desvanecido todo pudor cívico. Uriburu manda como en el cuartel, aprendiz de Mussolini, aunque mucho más parecido a Primo de Rivera, ejecuta los planes fascistas del grupo reaccionario enca-

bezado por el belicoso poeta Lugones nuevo Tirteo.

En estos momentos la dictadura trabaja activamente para consolidar su posición y asegurar su permanencia en el gobierno. Pero... no se sabe para quien se trabaja.

La asonada del 6 de Setiembre produjo la rotura del orden constitucional. La dictadura militar ha producido luego la quiebra del orden jurídico. Y esto tiene mayor trascendencia de lo que parece a simple vista. El orden jurídico, una vez roto no se remienda fácilmente. Es un tabú echado por tierra. Escrúpulos de cultura hereditaria definitivamente desvanecidos. Veremos lo que resulta de todo eso. Acaso sea exactamente lo contrario de lo que se proponen defender con el estertor de su último triunfo los más exagerados voceros del anacronismo conservador a ultranza.

De cualquier modo esto va largo. El descontento es muy intenso y generalizado. Uriburu y sus inspiradores no durarán mucho tiempo en el poder; pero la dictadura militar no puede ser derribada por el pueblo. Lo será por otra asonada militar y quizás la suceda otra dictadura militar. Sin «camelots du roi» sin Lugones padre e hijo, sin Nazar Anchorena, mas dictadura militar al fin y al cabo.

Y todo ésto va produciendo la destrucción definitiva de los viejos partidos políticos de la antigua quietud social, de las fuerzas populares organizadas para servir mansamente los intereses del capitalismo.

Podría decirse que la llamada revolución del 6 de Setiembre, incruenta y pintoresca se redujo a producir un cambio en el gobierno adelantándose a las elecciones. En el pueblo no pasó nada. Era un espectador indiferente. Ahora empieza a ser un protagonista obligado y necesario. La violencia del déspota lo empuja a la acción. Estamos en la hora de la espada, efímera por anacrónica e infecunda. La espada solo fué un instrumento de trabajo en la Edad Media y exhibe ahora por última vez su inutilidad absurda y dañina.

Vendrá la hora del martillo que forjó la espada y sabe quebrarla. El martillo hará la verdadera revolución.

C. SANCHEZ VIAMONTE.



# El Momento Arquitectónico en la U. R. S. S.

*Por considerarlo de vivo interés extractamos de "L'Architecture Vivante", el artículo que va a continuación, debido a la pluma del arquitecto y periodista francés Jean Badovici.*

Cualquiera que pueda ser el porvenir de la experiencia que persiguen actualmente, los rusos han probado ya, que desde el punto de vista artístico y en el dominio de la arquitectura utilitaria o monumental, poseen un sentido de lo real, una amplitud de concepción, una potencia de inventiva y una aplicación a renovar fórmulas y métodos, que de hecho se colocan en la primera fila de los pueblos creadores.

En Rusia, todo el pensamiento actual está dominado por el problema de la industrialización y de la explotación de las riquezas naturales. Problema extremadamente importante puesto que de su solución depende todo su porvenir económico y social; pero problema extremadamente complejo y difícil a causa de la inmensidad del país por una parte, y el hecho de ser tan rico en recursos naturales como pobre en medios técnicos de explotación, por otra, explica sin duda, en gran parte, que el ingeniero y el técnico desempeñen un papel en primer plano, y que sus métodos de acción y aun de pensamiento guíen todas las actividades de la vida artística tanto como de la vida económica, transformando la vida intelectual y las concepciones estéticas.

La Revolución ha libertado a todas las artes (y a la Arquitectura más que a las otras) de las ligaduras y formalismos tradicionales. En un país sacudido por la guerra y el hambre, abandonado a sus propios recursos, desligado y separado del resto del mundo civilizado, era inevitable que todos los valores antiguos fueran sometidos a revisión. Por otra parte la necesidad de reconstruir rápidamente la vida en parte destruida, de rehacer un mundo enteramente nuevo en una atmósfera y en condiciones también absolutamente nuevas, hacían sentir hasta a los menos avisados que era preciso volver a los elementos primeros. Abolido el pasado, era necesario un total comienzo.

El movimiento tendiente a crear la moderna pedagogía de la arquitectura partiendo de los elementos fundamentales, planos, masas, ritmos, y sin ninguna mirada a las reglas y realizaciones del pasado, fué iniciado por precursores como Ladovsky y Krinsky, y continuado por la generación

más joven de los Balichin y los Rovensky. No era evidentemente la necesidad de construir usinas y otras clases de edificios industriales que planteaba desde el punto de vista arquitectónico, los problemas más delicados y urgentes. En efecto, en lo que concierne a construcciones de ese orden, el problema propiamente arquitectónico no existe por así decirlo: allí donde el fin es evidente, donde el objeto está determinado de una manera rigurosa, no hay más que soluciones tan generales, de un valor tan universal y exclusivamente práctico, que la parte de inventiva se halla reducida al punto de no existir casi. Las usinas Ford podrían, con algunas modificaciones impuestas por las diferencias de climas, ser concebidas y construidas sobre un plano idéntico en Detroit o en Nijni-Novgorod.

Pero la crisis de alojamiento más grande en Rusia que en cualquier otra parte, la necesidad de construir un número enorme de edificios que respondieran a las nuevas formas de vida social (clubs) y a las nuevas actividades gubernamentales (oficinas y centros administrativos), ofrecían un campo prodigiosamente rico y casi ilimitado para la busca arquitectónica. Por supuesto, el entusiasmo de los primeros tiempos debía de llevar fatalmente a las fórmulas extremas, las cuales no sólo hacían tabla rasa con las enseñanzas y hábitos del pasado sino que algunos llegaron a preconizar la aplicación pura y simple de los métodos del ingeniero a la arquitectura. «La forma, decían, debe nacer de la construcción misma». Es claro que estos conceptos rigurosos trajeron al principio algunos inconvenientes. Si es posible pasar de un golpe, de la pala o la carretilla de mano al tractor a nafta, es mucho más difícil hacer verdaderamente aceptables viviendas en donde el hombre se encuentra como transportado a un mundo desconocido que no responde a ninguno de sus hábitos más profundos. Sin embargo el espíritu cambia pronto y, si por una parte la arquitectura soviética de la habitación atenuó poco a poco lo que las primeras tentativas podían tener de excesivo, por otra parte la mentalidad pública se encontró radicalmente transformada por las nuevas condiciones de existencia.



Los arquitectos rusos tuvieron, como los de los otros países, que encarar condiciones étnicas y económicas totalmente diferentes a las de preguerra, pero además hubieron de satisfacer una nueva necesidad social. Les era preciso encontrar un nuevo tipo de habitación que conviniera, no como en el antiguo orden de cosas, a individuos aislados, sino al hombre tomado en una masa colectiva de la cual es parte integrante. La arquitectura rusa debe tener en cuenta, sin perjuicio de respetar las necesidades íntimas del individuo que en parte permanecen incambiadas, las condiciones generales de la nueva vida social. Y así por ejemplo, la cocina individual dará el lugar al laboratorio de la cocina común; el estrecho comedor de familia, a las inmensas salas donde un número a menudo considerable de personas tomarán su comida en común también y la vida de los niños pasará casi enteramente en los jardines infantiles y en la escuela. En una palabra, la arquitectura concurre para encauzar y condicionar el curso de la vida social.

Ya bajo el impulso del Instituto de Leningrado, los mejores arquitectos han construido varios tipos de habitaciones. Cualquiera que sea su orientación, todos responden al mismo principio esencial: desembarazar la vida individual de los cargos y cuidados que una sabia disposición en común hace desaparecer casi, y facilitar el desarrollo de la vida colectiva. En estas casas, todos los apartamentos reservados al sueño y a los momentos necesariamente íntimos, dan sobre un corredor que desemboca en las salas comunes; de juego, lectura, reunión, comedor, etc.

En tanto que la antigua cultura edificaba iglesias y palacios, la nueva cultura construye clubs. La tarea del arquitecto actual es crear espacios, inventar atmósferas en donde la vida de la masa pueda encontrar motivos de expansión y pueda elevarse por encima de las mediocres preocupaciones. Ya Rusia ha visto levantarse gran número de estos clubs en los que, en lugar del viejo grupo familiar, los ancianos como los adultos y los niños aún, pueden, según la nueva concepción, participar de una vida colectiva intensa. Todos estos clubs comprenden además de las salas de reunión, lugares de reposos y rincones de conversación. Y mientras los arquitectos conciben la parte privada tan simple como sea posible, reservan todo su esplendor para la sala común. Pero también en este aspecto la arquitectura debió de crear sus formas, pues nada del pasado podía ofrecerse de modelo, siendo que todo el oropel de las academias no correspondía a la nueva realidad espiritual que se quería traducir.

Fue en 1923 que se presentó para la joven arquitectura rusa la ocasión de probarse. Se trataba

de levantar en el centro de Moscú un colosal Palacio del Trabajo. Este monumento no solo debía de simbolizar por su masa y por su forma la vida y la potencia del mundo del trabajo sino que debía de tener salas capaces de mantener verdaderas muchedumbres. Si, entre los proyectos presentados, hay algunos que dejan ver supervivencias del pasado, u otros que por el contrario se exlimitaron en concepciones más bien literarias que arquitectónicas, los hay en cambio quienes evidencian un espíritu realmente nuevo: el de los hermanos Vesnin, por ejemplo, juego claro de volúmenes en cemento armado, significa, a pesar de algunos recursos convencionales, una tentativa por demás notable.

El 1924 los mismos arquitectos realizan para las oficinas de la « Pravda » en Leningrado, un nuevo proyecto igualmente notable: todas las partes secundarias de la obra por las cuales el edificio participa de la vida de la calle y de la ciudad, paneaux réclames, relojes, alto-parlantes, así como los elementos esenciales y disposiciones internas contribuyen en el conjunto a fundar una unidad realmente orgánica.

Pero la primera obra que expresa integralmente el renacimiento de la arquitectura es el Pabellón de los Soviets construido por Melnikoff para la exposición de París en 1925 y que es suficientemente conocido por la publicidad que se hizo en las revistas de todo el mundo.

Las tribunas del Estadio de Moscú justificarían por sí solas un largo artículo. Todas en cemento armado constituyen uno de las más asombrosas y audaces realizaciones del arte arquitectónico moderno.

Los arquitectos no se detienen allí. El colosal proyecto del Instituto Lenin en Moscú, que tendrá una biblioteca para 1.500.000 de volúmenes y capacidad para 4.000 personas, además de salas de conferencias y de conciertos, no les arredra, así como no les arredra tampoco construir como lo están haciendo, ciudades enteras en centros agrícolas en que la carencia de mano de obra amenazaba convertirlo en ruinas. Y en este último aspecto cabe hacer notar que la arquitectura rusa está sacando el mejor partido de los trabajos más recientes en la ciencia urbanística internacional, adaptados a las condiciones del país de los Soviets.

En síntesis, puede decirse para terminar, que todos los arquitectos de la hora actual en Rusia, ya sean los del grupo Osa ( Vesnin, Golosoff etc. ) los cuales desechan toda preocupación estética para atenerse al problema puramente técnico, o sean los del grupo Osnowa ( Ladowsky, Lissitzky, etc. ) los cuales buscan formas estéticas en estrecha relación con las nuevas condiciones



técnicas y sociales, todos están de acuerdo en pensar que una obra tiene valor e interés aun estético solamente en la medida que sirve a la colectividad.

Para ellos como para la Unión Soviética en general, el problema arquitectónico es esencialmente un problema colectivo y social.

JEAN BADOVICI

## La Huelga de Secundaria

Los estudiantes de Enseñanza Secundaria y Preparatorios resolvieron como es sabido lanzarse a la huelga ante el rechazo del Consejo Directivo al justo pedido de exámenes en Julio.

Es el problema de siempre. Las autoridades con un ensoberbecimiento propio de la época medieval, se momifican y son incapaces de comprender que el estudiantado no es una masa inerte propensa a ser juguete de ellas, sino que consciente de la hora histórica que vivimos, está dispuesto a hacerse oír y conquistar las reivindicaciones a que es acreedor.

El problema de la Reforma Universitaria se agita una vez más, como sucederá inevitablemente cada vez que las mediocridades que gobiernan la Universidad cierran los ojos ante la efervescencia y el ansia de rebeldía que hay en la masa estudiantil.

Y mientras no se encare de una vez ese problema las agitaciones y las huelgas se manifestarán fatalmente porque no serán más que el producto del malestar causado por la pésima organización cultural que reina en la Universidad.

Damos a continuación la nota enviada por el Comité de Huelga al Consejo de Enseñanza Secundaria y Preparatorios, así como las adhesiones calurosas que el Centro Ariel y la Federación de Estudiantes enviaron a los huelguistas.

### NOTA ELVADA POR LOS ESTUDIANTES AL CONSEJO

« Señor Presidente del Consejo de Enseñanza Secundaria y Preparatoria:

Señor Presidente: Los estudiantes de todos los Liceos de la capital y de todas las ramas de la Sección Preparatoria, representados por el Comité de Huelga elegido unánimemente en asamblea realizada el día martes 2 del corriente, se presentan ante el Consejo y exponen:

1.º Que los estudiantes en huelga se reafirman en todas las causales que en la

nota anteriormente elevada ante ese Consejo se exponen fundamentando el anterior pedido.

2.º Que este movimiento estudiantil no responde solamente a intereses cuales podrían ser los exámenes de julio, sino que, compenetrados del espíritu de la Reforma Universitaria levanta postulados que señalan cuales son las aspiraciones del estudiantado. 3.º Que el estado de huelga reinante no obedece a un nuevo espíritu de indisciplina sino que es un índice de la importancia con que el estudiante encara los problemas planteados.

4.º Que se establezca la multiplicidad de períodos de examen, y como reivindicación inmediata la concesión de los exámenes en julio. Fundamentado este postulado consideramos: Que el régimen actual de exámenes no se halla en consonancia con el tipo moderno del estudiante: El tipo antiguo ha evolucionado hacia uno nuevo sobre el que gravitan problemas de índole económica que, por desarrollarse en forma paralela a su labor universitaria restringen evidentemente su esfera de acción dentro del claustro.

5.º Que con la adopción del nuevo sistema se aseguraría la honestidad absoluta de los estudiantes para rendir exámenes ya que existiendo varios períodos se presentarían cuando estuviesen convenientemente capacitados contrariamente a lo que sucede bajo el régimen actual en el que ante el peligro de perder años se presentan en muchas oportunidades con preparación deficiente.

6.º Que se reclama al mismo tiempo y como reivindicación inmediata, la concesión de un período de exámenes en julio, a fin de que los estudiantes que se hallan en situación anormal puedan regularizarla.

7.º Que esta resolución sea extensiva para los Liceos de campaña, cuyos estu-



diantes han sufrido las consecuencias de una continua injusticia.

8.º Que se establezca una representación estudiantil amplia y eficiente en el Consejo. Resulta obvio fundamentar intensamente este postulado puesto que considerando al estudiante como aquella parte del claustro que da razón de ser a la Universidad, resulta de la más elemental justicia que tomen parte activa en el gobierno de la misma, en la forma que en oportunidad se creyese más conveniente.

9.º En caso que no se resuelva equiparar a los estudiantes del interior con los de la capital, en cuanto se refiere a la rendición de exámenes aspiramos a que el Consejo gestione ante quien corresponde pasaje gratis para los estudiantes pobres que deben dar examen durante el período extraordinario.

10.º En cumplimiento de la condición anterior, que la Universidad costee los gastos estadía durante el período de exámenes, el monto de cuyos gastos lo especificarán concretamente los delegados estudiantiles ante el Consejo.

11.º Que el Consejo reconsidere todos los pedidos formulados por los estudiantes del interior, especialmente el traslado de los preparatorios de arquitectura, por resolución del Consejo. Al manifestarnos en el sentido expresado en los tres últimos artículos, no hacemos más que recoger el eco del hondo sentimiento y las justas aspiraciones que los estudiantes del interior clamorean día a día.

12.º Aspiramos a las sesiones públicas del Consejo.

13.º En caso de que no se acepten estas condiciones, mantener la huelga por tiempo indeterminado en Secundaria y Preparatoria de todo el país.

### DEL CENTRO ARIEL

El Centro de Estudiantes «Ariel», en conocimiento de las realidades planteadas virilmente por el estudiantado de Secundaria y Preparatoria ante el Consejo reaccionario que pretende dirigirlos y rehuye considerar la nota de reivindicación estudiantil seriamente fundamentada ha resuelto en sesión de junio 1.º por unanimidad: 1.º Adherirse al movimiento huelguista de los E. S. y P. y ofrecer colaboración moral y material para la consecución de las soluciones que exigen.

2.º Aprobar integralmente las siguientes consignas de lucha: *a*) Multiplicidad de los períodos de examen y como resolución inmediata, la concesión de un período de exámenes en julio; *b*) Delegados estudiantiles al Consejo respectivo; *c*) Sesiones públicas de dicho Consejo; *d*) Que el Consejo gestione de la compañías ferrocarrileras la gratitud del pasaje a los estudiantes que viajan para dar examen en la capital; *e*) Hasta tanto no se conceda las anteriores exigencias mantenimiento de huelga por tiempo indeterminado.

Compañeros:

El Centro «Ariel» os exhorta a permanecer firmemente en la posición que habeis adoptado matando todo germen de suicida transacción y alojamiento en la lucha contra la «Vieja Universidad».

Contad con nosotros en todo momento.

Extendad la esfera de acción ó la campaña y a todas las Facultades de estudio.

Mostrad el ejemplo de vuestra cohesión.

Viva la huelga!

Viva la reforma universitaria!

Por el Centro «Ariel».

El Secretario general Arturo Prunell.

### DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

La Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, ante el conflicto creado por el petitorio que formularon ante las autoridades respectivas los estudiantes de Enseñanza Secundaria y Preparatoria — petitorio que no fué atendido — en su carácter de entidad representativa del alumnado nacional, y en el deber de pronunciarse sobre aquella situación, expresa que adhiere desde ya al movimiento huelguístico llevado a cabo por aquéllos.

Esta Federación no se va a referir hoy a las reivindicaciones con tal motivo levantadas, pero quiere dejar bien establecido que justifica plenamente esa actitud de rebeldía porque ella muestra objetiva y enérgicamente, los profundos males y deficiencias que afectan a nuestra enseñanza media; males y deficiencias señalados y precisados desde mucho tiempo atrás no obstante lo cual su régimen permanece inalterable por obra de sus dirigentes — ineptos e incomprensivos — sólo preocupados por pugnas subalternas en torno a mezquinos intereses e ignorando el verdadero alcance de la misión que la sociedad les ha encomendado. — SAUL D. CESTAU, presidente de turno; JOSE PEDRO CARDOZO, secretario.



## Una Aspiración Justa

Uno de los postulados más simpáticos que poseía el pliego de condiciones que redactó el primer Comité de Huelga en la reciente agitación estudiantil era el que se refería a la equiparación en materia de exámenes de los estudiantes del Interior a los de la Capital.

En efecto. Sabido es que mientras los estudiantes metropolitanos gozan de dos períodos fijos por año para rendir exámenes, los del Interior solo reciben la visita de las comisiones examinadoras en Noviembre y muy de vez en cuando en Febrero.

Se dirá que los alumnos de los liceos departamentales pueden venir a la capital a regularizar sus cursos, pero precisamente esa posibilidad es la que plantea el conflicto en sus verdaderos términos. No se trata en realidad, como podría parecer a primera vista, de un conflicto entre la ciudad y el campo suscitado por la preponderancia de una sobre otro, lo que se quiere solucionar con la equiparación, sino que se pretende reparar (en parte nada más, desgraciadamente) la injusticia que significa las ventajas de los privilegiados sobre los desposeídos.

Y es evidente. El estudiante adinerado que reside en el interior no tiene inconveniente en venir a rendir sus exámenes a la ciudad (cuando no viene a seguir los cursos completos). A él pues, no le afecta mayormente que vayan o no comisiones examinadoras a los liceos de los departamentos. No está en las mismas condiciones el estudiante cuya vida económica sea precaria, quien en el estado actual de cosas debe resignarse a ver como queda desplazado en la lucha en tanto que los otros van escalando posiciones.

Tiene por consiguiente, esta reivindicación un contenido económico esencialmente justo que la hace digna de agrupar al estudiantado generoso para luchar por su consecución.

Solamente mezquinos intereses y bastardos egoísmos puede hacer olvidar uno de los aspectos más nobles de la huelga estudiantil. Es preciso que se obtenga el triunfo en ese punto porque de no conseguirse los estudiantes del Interior acabarán por decepcionarse de una vez por todas de sus compañeros de la capital.

---

## Cooperativas Populares

### SUS PRÓXIMAS PUBLICACIONES

La sub-comisión de la Cooperativa « Ariel », visto el éxito obtenido por los dos volúmenes publicados, ha decidido editar cuatro nuevos libros que saldrán próximamente a la venta; pues ya se encuentran en prensa, y que serán los siguientes:

« La intuición filosófica » de H. Bergson, traducción de Emilio Oribe, quien la dedica a los estudiantes de Filosofía de la Universidad.

« 5 conferencias sobre psico-análisis » de S. Freud, quien expone en ellas su célebre teoría; irán precedidas por un excelente estudio de E. Claparede.

« Amok », relato de Stephan Zweig, de gran valor literario, traducido por el compañero H. González Arcosa. Es de notar que estas tres obras se publican por primera vez en castellano, lo que

avalora el esfuerzo editorial de nuestra cooperativa.

Por último se editará en homenaje al viejo educacionista Prof. Fernando Beltramo una selección de sus trabajos.

Es propósito de la Cooperativa publicar un volumen mensual, manteniendo siempre sus fines de extensión de la cultura al pueblo, por lo que seleccionará invariablemente obras de la misma jerarquía intelectual que las citadas.

Los pedidos de libros pueden hacerse al Secretario de la Cooperativa, 18 de Julio 1764, Montevideo.

Hacemos presente que aún quedan algunos ejemplares de las obras publicadas ya: « Sobre los problemas sociales » de Vaz Ferreira y « Sobre el problema sexual » de Marañón-Russell-Dennett.



# TEMAS PEDAGOGICOS

## EL MONOBLOC POR E. PETIT MUÑOZ

El proyecto de concentrar las escuelas urbanas de Montevideo en uno o más rascacielos, que tuvo hace pocos años un minuto de vida, como el más quintaesenciado de los conceptos de escuelas de ciudad, amaga con reaparecer ahora, ignoro felizmente por iniciativa de quién, pretendiendo vincularse al concepto de parques escolares. Es indispensable atribuir esto sólo a ligereza. No puede pensarse, en efecto, no hay derecho siquiera a sospecharlo, porque ello sería injurioso, que la idea de reunir multitud de escuelas en el llamado « *monobloc* », situándolo en el medio de un parque al cual, por irrisión, parece que se le seguiría llamando todavía parque escolar (monstruosidad pedagógica y alarde arquitectónico de pura técnica, carente de todo sentido de adaptación funcional), provenga de espíritus que, frente a un ideal que ha sido concebido ya en estado de plenitud por una mente ajena y que los ha seducido, no se hayan resignado a adoptar la única actitud noble que cabe ante él, es decir, la de despersonalizarse para ser sólo su apóstol o por lo menos su adicto, y hayan preferido merecer el ridículo con tal de imprimir en él alguna nota de originalidad.

Rodear de parque un rascacielo que sería colmado de población infantil, poner a la vista del niño pero fuera de su alcance inmediato la libertad, el aire puro, el sol, la alegría los estímulos pedagógicos derivados de la naturaleza, suplicio de Tántalo tan cruel como inútil, sería como obligar a los bañistas a vestir traje de buzo para privarlos del contacto directo con el agua y con el aire libre. Sería como hacer funcionar una orquesta en una sala de conciertos para hacer escuchar la música al auditorio, no directamente y dentro de ella, sino en otra sala contigua y por intermedio de la radio. Sería como edificar un barco a la vista del mar pero en tierra firme, y encerrar en él a marinos ansiosos de navegar. La escanfandra y la radio sirven para sus propios fines pero no para aquellas extravagancias, como los barcos son útiles para navegar pero no para inmovilizarlos en tierra. Estas son

verdades de M. de La Palisse, y sin embargo no parece que ellas hayan sido percibidas en un caso idéntico tan agudo como este del « *monobloc* »: así también habría debido verse que los rascacielos son necesarios para ciertos lugares y funciones, pero no para enjaular a los niños en medio de un parque.

¿ Para qué el parque, si los niños han de ser secuestrados en el rascacielos ? ¿ Para qué el rascacielos, si hay un parque en el que sobra espacio con qué dar intimidad moral de hogar a cien pequeñas escuelitas aisladas, hacer diferenciación pedagógica, descongestionar la población infantil y facilitar su circulación a la llegada y a la salida de las clases, todo ello sin perderse las ventajas de la concentración ?

¿ Es acaso el concepto del hospital de clínicas, compatible, él sí, con la idea de un rascacielos rodeado de parque ( porque allí los enfermos llevarían en sus camas una vida sedentaria a la cual la influencia del sol y del aire puro a través de las ventanas no puede sino ser beneficioso ) el que ha sido aplicado sin nuevo contralor a la escuela, por un proceso apriorístico de deducción, sorprendente en este siglo en que ya ha logrado definirse un criterio científico riguroso ?

¿ Se piensa, así, que los niños deberán quedar inmóviles dentro del rascacielos mirando el parque por las ventanas desde sus bancos de clase, y se vuelve, entonces, a la rutina de la escuela sedentaria, o es que, persistiéndose en la idea de la escuela activa, se pretende hacer bajar de los altos pisos a los escolares a cada rato y volverlos a subir hasta allí, confundiendo la actividad psíquica y pedagógica con la incesante de los ascensores, de los ascensoristas y de los organizadores del curioso y mareante tráfico interno, entorpecedor del trabajo escolar, a que todo esto daría lugar ? ¿ Se ha pensado en concreto cómo funcionaría el « *monobloc* » en compenetración con el parque escolar ?

Es ofender al buen sentido insistir en estas cosas. Este « *monobloc* » se desplo-



maría, por más toneladas de cemento armado con que se le construyese, al embate de la ola trágica de carcajadas que más rápida y más alta que sus muros, habría de levantarse si algún día se pensase seriamente en hacerlo.

Todo este absurdo no puede, pues, sino ser producto de la imprevista ligereza.

Y, contra ella, meditar serenamente, reposadamente, pensar directamente sobre la realidad escolar concreta, olvidándose de todo propósito de generalizar, hasta donde ellas resultan inadecuadas, las soluciones que hayan podido encontrarse para otros casos especiales, pero diversos, de realidad, parece ser el mejor de los remedios

## LA ESCUELA E. DE PROGRESO POR OTTO NIEMANN

**Nuestro problema está en preparar al hombre de acción, al hombre que sin prejuicios que atan y con un criterio basado en el libre examen, trabaje por hallar solución a sus problemas individuales y a los que surjan de sus relaciones con los demás individuos.**

Basado en ese criterio, es, para nosotros el problema educacional algo muy delicado y nos lleva a actuar con amplitud, no creyéndonos con derecho a orientar al alumnado en un sentido determinado en cuanto a sus actividades profesionales ni con respecto a los principios ideológicos con que ha de regir su conducta.

Nuestra preocupación principal está en hacer **actuar** a cada alumno, dentro de su esfera, como elemento social — lo que es — para que adquiera conciencia de la verdad social, y se aperceba de que así como los demás se deben a él, él se debe a los demás; de que él debe ser un **agente útil**, poniendo al servicio de la sociedad sus **aptitudes más útiles**, con lo que por reflejo, recibirá también el mayor provecho.

Y para que el niño, — y el hombre después, — sepa cuáles son las aptitudes útiles de que dispone, es que lo queremos colocar frente a la realidad, para que la observe, la estudie, la analice, la discuta, la acepte o la reforme, la destruya, o la conserve, de acuerdo con un **criterio de utilidad social**. El niño hallará así **su vocación**. Por nuestra parte, debemos favorecerle para que ponga en juego todas sus aptitudes, tanto para que descubra las principales como para que se forme un mayor equilibrio de sus concepciones y llegue a tener una visión más clara de conjunto. Y si las exigencias sociales actuales o las conveniencias particulares, le obligan a modificar su ruta natural y a ser un elemento **menos útil de lo que podría ser**, nos libra a nosotros de la responsabilidad que nos correspondería si lo impresionáramos con una ideología determinada y le exigieramos actividades en un sólo sentido, sin consultar su vocación, o sea **su máxima aptitud para ser útil**.

El campo de acción es siempre limitado. Por eso hemos tomado un límite: las actividades de la región en que la escuela funciona. Para nuestra finalidad, las **actividades útiles**, todas, nos sirven. Porque ofrecen acción, movimiento, fenómenos, causas y efectos. Y como en esta forma son los hechos que hablan, esas actividades y las actuaciones del alumno formarán el **criterio personal** de cada uno, con tendencia a la veracidad y a la formación de una modalidad que lo conducirá a desear ser un integrante útil y renovador del grupo social a que pertenece. Por eso decíamos, en primer término, como fundamento de nuestro plan, que nuestra labor de maestros será preferentemente la de **« hacer que se forme la aptitud para adquirir el conocimiento »**, lo que quiere decir, que preferimos favorecer la formación de la capacidad para observar, experimentar, discutir, razonar, deducir, perfeccionar, inventar.

Estas aptitudes, **formarán la inteligencia del niño**, que es lo que nos interesa. La formación misma de la inteligencia exige la adquisición de los medios de expresión concretos y abstractos, los que deben ser enseñados por procedimientos que conduzcan, del mismo modo, a reforzar esa inteligencia. La asociación de ideas y la penetración, son los vehículos principales que alimentarán la mentalidad particular de cada uno. Por esto, también el maestro en vez de conocer el « método mejor », — que siempre es relativo, — es preferible que sea **inteligente** (de acuerdo con nuestro concepto dado), y pueda aplicar elementos de un método, de diversos métodos o crear otros personales, según las circunstancias. Necesitamos, a este respecto, la máxima libertad, dejando por sentado, que necesariamente debemos adoptar todos los procedimientos que concurren a la formación de los resultados propuestos.

Esa inteligencia a que nosotros aspiramos, — que será fruto de una educación integral, — no puede ser otra que la de hacer al individuo apto para la vida actual, y, a la vez, hacer al individuo



**apto para comprender** las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida y la de sus semejantes. « Ser inteligentes », — unido lo moral con lo intelectual, — debe significar ser útil por reflexión y convicción propia ».

Nuestras experiencias nos afirman que el niño es, por naturaleza, un ser activo y constructivo. Le agrada el trabajo útil: aquel trabajo que tiene alguna finalidad, ya para aprovecharla él o para ser aprovechada por la escuela, gozando al ver que lo que él ha hecho es apreciado y disfrutado por todos. Satisfecho con lo observado, estimamos que el trabajo ofrece una base amplia y sólida para asiento de los propósitos expuestos. Pero dentro del trabajo en general, preferimos el trabajo productivo, que es el más estimulante, y dentro del productivo, el trabajo útil. Comprende el trabajo útil, toda actividad que produce el placer de la vida colectiva y que contribuye a la salud del individuo.

Como el trabajo productivo ha de ser utilizado principalmente **para la formación de la inteligencia**, « para dotar al individuo de la aptitud para adquirir el conocimiento », no se puede éste relacionar rigurosamente con el tiempo empleado, el precio de compra o de venta ni con la perfección, cuando del trabajo personal del niño se trata. A todo esto se llegará al fin, con ventaja, pero no puede ser ello el punto de partida, sin falsear los verdaderos propósitos. Más bien que darle al niño « todo lo que le hará falta cuando sea hombre », como se ha llegado a pretender, preferimos **poner en función sus aptitudes naturales al servicio de la utilidad social**. Y esa función, con relación a las necesidades del niño, no pueden ser las del hombre, aún en aquellas que parezcan idénticas exteriormente. Esas funciones se pondrán siempre en actividad en razón de sus necesidades sociales particulares. Cuando éstas crecen, las funciones se perfeccionan, continuándose así sucesivamente un perfeccionamiento armónico, estableciéndose en ese sentido una corriente que se mantendrá durante toda la vida del ser. En esta forma el niño no necesita que le den lo que precisará cuando sea hombre (algo imposible), porque cada cosa la irá adquiriendo a su tiempo con ventajas mayores, pues en todos los períodos de su vida tendrá satisfacciones más amplias y completas que darán robustez en lo intelectual, moral y físico, y una **base sólida previa a cada período evolutivo**.

En la clase superior recién extremaremos sobre los problemas de la economía (para iniciarlos) y todo lo relacionado con el mayor provecho del trabajo por la perfección de los procedimientos. Y para los egresados estableceremos cursos libres

de especialización de las actividades que podamos ofrecer en la escuela, todas relacionadas con las labores de granja, industrialización de sus productos, buscando siempre la mayor eficiencia en la producción. Nuestra futura granja producirá también, pero sobre la base del personal adulto con el auxilio del alumnado mayor. El niño comenzará trabajando como él sabe y como él puede e irá perfeccionándose, con su propia experiencia, con la observación continua de las actividades que se desarrollan a su alrededor y con la orientación eficaz de los maestros. Con especialidad, se actuará siempre sobre la base de la producción local y, sobre todo, la de la escuela, donde se ensayarán actividades que son posibles introducir en nuestro medio para enriquecerlo. En esta forma conseguiremos un doble fin inmediato y uno futuro: hacer al niño inteligente por un equilibrio entre la acción y el pensamiento, y apto para ejercer sus cualidades en el medio en que actúa; haciendo surgir, así, al individuo capaz de luchar para triunfar en la vida con recursos nuevos, que se introducirán en la técnica o en la organización cooperativa, evitándose el éxodo del campesino hacia las ciudades.

Después de haber expuesto las ideas directrices que anteceden, pienso que en ellas aparecen claramente los procedimientos que debemos adoptar para alcanzar nuestras aspiraciones. Si algo estamos experimentando, es precisamente el hallar los medios más convenientes para realizar nuestro ideal; y a este respecto, pensamos siempre dejar abierta la posibilidad de perfeccionamiento. Y a pesar de carecer aún de los elementos esenciales, para que nuestro ensayo presente sus verdaderas características, somos ampliamente optimistas, por los resultados ya obtenidos. Para el personal docente que me acompaña, he notado que es más importante **posesionarse del problema** que conocer al detalle el método y el programa. El que se posee del problema es capaz de sentir el método y de tener presente el programa; en cambio hay quienes conociendo perfectamente esto último, no penetran el problema y acaban por trabajar mecánicamente, bajando paulatinamente la pendiente de la rutina.

**En el terreno de las realizaciones**, el problema que nos hemos planteado exige una serie de soluciones previas, antes de ser posible la solución final. La obra nuestra es compleja y su complejidad no se puede apreciar por soluciones teóricas. Una serie de circunstancias, — individuales, sociales o materiales, — intervienen para cada caso especial, que obligan a adoptar los medios para salvar los fines.



# Uriburu contra la Universidad

La Federación Universitaria Argentina que concentra las organizaciones estudiantiles de las universidades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Litoral y Tucumán, ha publicado sobre la situación universitaria en el país hermano y especialmente sobre la intervención de Nazar Anchorena y su ya famoso cuanto anacrónico Estatuto, un folleto titulado «El Gobierno Provisorio contra la Universidad» del que extraemos los párrafos que van a continuación, por entender que, además del vivo interés que despierta la situación de nuestros camaradas argentinos, encierran conceptos reformistas aplicables a nuestra propia realidad.

## I. — LA TRIPLE LESION INFERIDA AL HONOR DE LA UNIVERSIDAD

Los fueros de la cultura que se amparan en la autonomía universitaria, han sido objeto de una triple lesión por parte del Gobierno Provisorio. A pesar de haberse obligado a respetarlos ante una delegación de la Federación Universitaria de Buenos Aires, cedió fácilmente a los intereses personales de los oligarcas que días antes de la revolución habían sido desalojados de la Facultad de Derecho, después de una tesonera lucha reformista de siete años. Haciendo escarnio de su honor comprometido, el Gobierno Provisorio, con el decreto de intervención del 15 de diciembre, consumó un atropello que ni el tirano Rosas llegó a realizar con el suyo de 27 de abril de 1838, por el que se limitaba a retirar los fondos, sin intervenir ni disponer la clausura.

No obstante que la medida de fuerza importaba someter a la Universidad a un acto de vasallaje, se tuvo aún el pudor de las formas advirtiéndose que se procedía «manteniendo y reiterando el respeto a la ley y al estatuto que la rige». Ni la ley ni el estatuto fueron respetados, como hoy se comprueba.

Entregada la Universidad con poderes discrecionales al interventor Nazar Anchorena, se encargó éste de perpetrar el segundo atentado. Arbitrario y despótico hasta lo grotesco, adoptó la violencia

irresponsable como norma de sus gestiones, erigiéndose en señor de horca y cuchillo que dispone a su antojo de vidas y haciendas. Comenzó por formar listas de proscripción con todo universitario que en algún modo se hubiese definido reformista, para llevarlos a la cárcel o deportarlos. Por tales trances debieron pasar estudiantes, profesores y consejeros. Nunca, ni en los tiempos de mayor anarquía, ha registrado la historia argentina el hecho inaudito que importa el castigo de prisión para los ciudadanos entregados a resolver un problema de cultura.

Es larga la serie de los atropellos del interventor Nazar Anchorena. Sin fundarse en ley, estatuto o prescripción reglamentaria alguna, expulsó a todo profesor que manifestaba su opinión adversa al régimen de la intervención, consumando un verdadero despojo de los derechos a la cátedra, adquiridos y amparados por la ley. Expulsó a los estudiantes que hicieron lo mismo que los profesores, ya sea porque repartieran volantes de propaganda, ya por manifestaciones verbales y respetuosas a un profesor. Suspendió a un centenar de estudiantes, en el total de todas las Facultades, por hechos atribuidos con un año de anterioridad y pendientes de pronunciamiento judicial, como en el caso de los que tomaron el edificio de la Facultad de Derecho; por subscribir declaraciones como miembros de centros y federaciones; por dirigirse a la autoridad comunicando resoluciones adoptadas por dichos órganos gremiales; por figurar al frente de periódicos estudiantiles. Separó de sus cargos a todo consejero que manifestara opinión contraria. Contando por imprudente delegación del Gobierno Provisorio, con el uso de la fuerza pública, hizo practicar allanamientos, secuentros y clausuras de los locales pertenecientes a los centros y las federaciones y a cualquier órgano de publicidad que ellos tuvieran. Rodeó las Facultades con policía uniformada; la puso de guardia en las mesas examinadoras; introdujo en aulas y bibliotecas una legión permanente de pesquisas del servicio público, envenenando la atmósfera con la intriga y la delación.



Poniendo en juego este sistema brutal y humillante, como jamás se viera en la Universidad argentina, llevó, no la paz, que es la suprema armonía emanada de la coincidencia de voluntades libres, sino el silencio de muerte que impone el uso desenfrenado de la violencia.

Y entonces, el Gobierno Provisorio, que se había entregado al mandón y que documentaba públicamente su solidaridad con la « obra patriótica » del procónsul, se dispuso a inferir el tercer agravio a la Universidad sojuzgada.

Entre uno y otro desmán, el interventor Nazar Anchorena preparaba el nuevo « estatuto », como quien arma una guillotina para decapitar un cadáver. Fruto de aquel espíritu avieso que regía las gestiones en la Universidad sometida, fueron las nuevas cláusulas, acumuladas en el modo y disignio con que se prepara un instrumento de destrucción. Nadie pudo saber lo que se maquinaba. Con el secreto de los actos que se saben delictuosos, con el sigilo con que se tienden las emboscadas, eludiendo la publicidad y el debate abierto que hubieran puesto en evidencia las monstruosidades que se procuraba plasmar en sistema legal, se dió fin a la obra de donde saldría el nuevo régimen de cultura superior. De nadie se requirió públicamente una opinión al respecto. La Universidad no contaba para nada. Desconocida en la atribución que la ley le acuerda y en el derecho incuestionable de ser consultada sobre su propia constitución, como lo fué en todo tiempo y circunstancia, se la hizo objeto de la ofensa y humillación que importa el desprecio.

El « estatuto » contra-reformista es, no sólo una máquina montada para restaurar la oligarquía que la Reforma había conseguido disolver, sino también un arma de persecución y de venganza personal, como se revela en el caso notorio de Ricardo Rojas y en otros que claramente se traslucen en la intención del articulado.

Valiéndose de este procedimiento solapado y sorpresivo, el Gobierno Provisorio quiere imponer a la Universidad de Buenos Aires el « orden nuevo » con que habrá de ser desterrada « la anarquía universitaria ».

#### IV — EL SISTEMA DE LA OLIGARQUÍA

Pero, el concepto de círculo limitado con que el interventor y el Gobierno Pro-

visorio pretenden encadenar a la Universidad en beneficio de una clase, se revela no sólo en las cláusulas llamadas de « caducidad de estudios », dirigidas especialmente a los estudiantes pobres, sino en otras disposiciones como la antidemocrática que suprime el sueldo al Rector y a los decanos, y las que proscriben de los altos cargos universitarios a quienes no sean argentinos o no posean la « patente profesional » que la Universidad otorga en forma de diplomas, así se trate de los hombres más cultos que el país posea « en » la Universidad o « a pesar » de ella. Mas tal concepto, reaccionario en las ideas y de clase en el goce del poder universitario, aparece neto en las disposiciones relativas al gobierno de la Universidad.

El decreto erige a los consejos en órganos de una oligarquía de profesores titulares; órganos a la vez de la oligarquía en las Facultades y de la oligarquía en la Universidad. Para lograr tal propósito se elimina en la composición de tales cuerpos, a los profesores suplentes, a los graduados y a los estudiantes, así como se excluye a los estudiantes en la elección de sus miembros.

¿ Reaparecerá la vieja Universidad « *mare clausum* » de la cultura, que suponíamos abolida desde 1918, cuando, sorda al rumor de la nación y de la época, pasaba sus cátedras de padres a hijos, entre las complacencias de amables sobremesas? Lo cierto es que vuelve a adoptarse la camarilla como sistema y como máquina de perpetuación. Nuevamente los consejos directivos serán a la vez cuerpos electorales: eligen los decanos; eligen a los miembros del consejo superior. Un adosamiento de consejeros « suplentes » cerrará por cuatro años toda posibilidad de quebrantamiento del grupo.

\*  
\*\*

Para que nada falte en el ajuste del sistema, se convierte al Consejo Superior en policía de las camarillas de las Facultades, de cuyo seno han salido sus miembros. Cuando los consejos directivos la llamen en su auxilio — y sólo en ese caso — ella intervendrá para sostener el poder circunstancialmente vacilante del caucus o para sofocar la « sedición » de los « anarquistas » que propugnaran su caída.

\*  
\*\*



En cuanto a los centros estudiantiles, les estará prohibido dar mandato a sus «representantes» en los consejos, representantes «de verano», pues deberán ser electos durante las vacaciones y con todas las restricciones que luego examinaremos. Nada tendrán que hacer los centros con la funesta «política universitaria». Serán entidades «recreativas» y «mutualistas» pues — según lo ha sentenciado el señor Nazar — «harto conocidas son las ideologías trasnochadas de muchos de los centros estudiantiles y el daño que han ocasionado a los buenos estudiantes».

Con respecto al régimen electivo y representativo, el decreto del Gobierno retrotrae la Universidad al estado que acusaba con anterioridad al año 1918; y en cuanto a la composición de los consejos — como se ha visto — revela un atraso mayor que el de 1885, en que se sancionó la ley.

¿Es este el primer ensayo en el orden nacional del gobierno de las «minorías selectas» que el Gobierno Provisorio ha anunciado y tercamente pretende? ¿Habrá de restablecerse en la Universidad argentina «el predominio de una casta de profesores», como se dijo en 1918? ¿Volverá la Universidad argentina a ser «refugio de mediocres, renta de ignorantes y hospitalización segura de inválidos»?

## V. — LA FARSA DE LA «REPRESENTACION» ESTUDIANTIL

El decreto del Gobierno Provisorio arremete con ahincada saña y violencia contra los estudiantes y sus organizaciones. Se aplica con preferencia a llevar un ataque a fondo contra la ingerencia estudiantil en el gobierno universitario, desnaturalizándola, limitándola y añadiendo algunas disposiciones que prácticamente la anulan, como las que declaran vacante la representación estudiantil cuando ella no se provea antes del 15 de marzo de cada año, es decir en plenas vacaciones.

Veámoslo, para mayor claridad, en una distribución esquemática de las cláusulas:

1 — Disposiciones que tienden a anular la representación estudiantil:

a) vacancia automática de toda representación estudiantil cuando no haya en el último curso ningún

alumno «regular» con promedio general de siete puntos;

b) vacancia automática de toda representación estudiantil ante el Consejo Directivo de la Facultad, si antes del 15 de marzo, es decir, en vacaciones, no se hubiese hecho la respectiva elección;

c) vacancia automática de toda representación estudiantil ante el Consejo superior de la Universidad, si antes del 1.º de abril no se hubiese hecho la respectiva elección.

2. — Disposiciones que *desnaturalizan* la representación estudiantil:

a) Se rebaja la categoría del consejero estudiantil a la de «representante»

b) Al consejero estudiantil rebajado «representante», solamente se le reconoce voz, suprimiéndosele el voto como atribución ordinaria.

c) Al consejero estudiantil rebajado a «representante» con voz pero sin voto, se le prohíbe invocar o recibir mandato de sus representados.

d) Se reconoce personería a centros y federaciones, únicamente como entidades «culturales, de mutualidad o deportivas».

3. — Disposiciones que *limitan* la representación estudiantil:

a) Solamente pueden ser «representantes los alumnos».

b) Solamente pueden ser «representantes» los alumnos *argentinos*.

c) Solamente pueden ser «representantes» los alumnos argentinos del *último curso*.

d) Solamente pueden ser «representantes» los alumnos argentinos del último curso, *que tengan promedio general de siete puntos*.

e) Solamente pueden ser «representantes» los alumnos argentinos del último curso, *que tengan promedio general de siete puntos y no repitan curso*.

f) Se disminuye a *tres* la representación que antes era de *cuatro*.

4. — Disposiciones que *restringen* el ejercicio del derecho representativo:

a) Unicamente votan para elegir «representantes» los alumnos de los *últimos cursos*.

b) Unicamente votan los alumnos de los últimos cursos *que sean «regulares»*. (Se considera alumno «regu-



lar » al que haya pagado los derechos arancelarios y aprobado en la primera época de examen más de la mitad de las materias de cada uno de los años, sin haber repetido curso ).

c ) No vota ningún alumno que curse carrera *con menos de tres años*.

d ) No vota ningún alumno en la elección de autoridades, ni directa ni indirectamente y cualquiera que sea su condición o estado de los estudios.

Para completar esta verdadera farsa de la « representación » estudiantil, se establece la lista incompleta en la elección de los tres « representantes ». Era lo que faltaba para que la camarilla pudiera reinar sin preocupaciones ni zozobras. Quebrando la unidad de la ya precaria « representación » con el sistema de las minorías, propúgnase todavía, como si no bastara la situación excluyente de los consejeros, la posible alianza de algún « representante » activamente sumiso.

A los centros de estudiantes no se les permite tener sus locales en el de las Facultades, así como se les prohíbe recibir de éstas subvención alguna.

Es el desplazamiento del estudiante del hogar universitario y del centro de la vitalidad escolar. « La situación actual de la enseñanza en todo el mundo — dice Ortega y Gasset en su ensayo reciente sobre « Reforma Universitaria » — obliga a que de nuevo se centre la Universidad en el estudiante; que la Universidad vuelva a ser ante todo el estudiante y no el profesor, como lo fué en su hora más auténtica ». Y agrega: « Hasta en un sentido casi material tiene que ser la Universidad primordialmente el estudiante »... « Los inmediatos dueños de casa son los estudiantes completados en cuerpo constitucional por el claustro de profesores. Es preciso acabar con el bochorno de que sean los profesores, con la guardia suiza de los bedeles, quienes mantienen la disciplina corporal dentro de la Universidad, dando lugar a esas batallas vergonzosas, en que aparecen, de un lado, los catedráticos y sus subalternos; de otro, la horda escolar. Sólo la estupidez puede tranquilizarse con echar la culpa de escenas tales a los estudiantes ».

## VII. — EL PRIVILEGIO DE LA RI- QUEZA

El decreto, promulgado, por el que se reforma el estatuto universitario, estable-

ce, so color de reivindicar la « libertad de aprender », algunas disposiciones como las que siguen:

A El estudiante que no aprueba en dos años todas las materias correspondientes a un año del plan, no podrá inscribirse nuevamente hasta dos años después ».

« El estudiante que no apruebe todas las materias del plan de estudios en el doble del número de años establecido para el mismo, no podrá inscribirse en ninguna Facultad de la Universidad de Buenos Aires ».

« Los estudiantes actualmente inscriptos que no hayan aprobado en dos años todas las materias de un año del plan de estudios, perderán su inscripción y para inscribirse nuevamente deberán pagar el doble de los derechos arancelarios vigentes ».

« Los estudiantes que no hayan aprobado todas las materias del plan de estudios en el doble del número de años establecido en el mismo, tendrán un año para regularizar su situación. Pasado ese término no podrán continuar sus estudios ».

Cláusulas odiosas como las que se transcriben, jamás hubieran sido propuestas ni por la vieja Universidad. Coartan la libertad de aprender a los jóvenes de posición modesta, merced a un sistema de trabas, impuestos, multas y expulsiones con las que sólo los signados por la fortuna podrán afrontar los estudios, en la forma que se pretende, a paso redoblado de exámenes. El interventor, cuya personal holgura económica le permite el desinterés patriótico de donar sus sueldos de tal, no puede ignorar después de su larga y agitada actuación universitaria, las circunstancias económicas afflictivas con que la mayoría de los estudiantes debe afrontar sus estudios, a veces en medio de las necesarias obligaciones de otro orden. Las estadísticas revelan que en las Facultades más probadas de Buenos Aires apenas treinta estudiantes de cien que se inscriben pueden terminar sus estudios y todos sabemos hasta qué punto intervienen los factores económicos en esta resultancia. Las estadísticas revelan asimismo que en la Facultad más numerosa de nuestra Universidad no alcanzan a ser cinco de entre cien, los estudiantes que alcanzan a cumplir su plan de estudios en los seis años que las ordenanzas fijan, por lo visto arbitrariamente, para su carrera principal. En consecuencia, frente a tales datos de la realidad, ¿ a qué vienen esas restricciones



al derecho a la cultura y esas exenciones sobre la base del dinero? Ese es el criterio de la riqueza como privilegio. Eso no es « libertad de aprender ». Eso es reagrar la situación actual que opone ya una barrera casi prohibitiva a las clases po-

bres y medias para el proseguimiento de la cultura superior; y como medida de « libertad » es un sarcasmo que no sabemos si el interventor o el Gobierno Provisorio son capaces de comprender.

## EL DUENDE

PAGINA INEDITA DE DOSTOIEWSKI

*(El 28 de enero ppdo. se cumplió el cincuentenario de la muerte de Dostoiewski. Como homenaje a la memoria del genial autor de LOS HERMANOS KARAMAZOFF, ARIEL presenta hoy a sus lectores una página inédita del vidente escritor eslavo, dada a conocer por la revista MONDE.)*

*Un duende es una obra de Dostoiewski completamente desconocida hasta el presente. No se encuentra ninguna alusión a su respecto ni en las memorias de sus contemporáneos, ni en las cartas de Dostoiewski. He aquí por qué este relato no se halla en la lista de las obras perdidas o inconclusas del gran novelista.)*

—Escucha, Ostafi Ivanovitch. No comprendo bien... ¿Tú, un hombre tan valiente como eres, has visto un duende? ¿Qué historia es esa que me cuentas?

—Quiero decir, señor... Hablando propiamente... yo no lo he visto en realidad —chilló Ostafi Ivanovitch posando su vaso sobre la mesa y limpiándose con el pañuelo el sudor de su rostro. Ningún ojo humano lo verá jamás, y no son más que las viejas y los cocheros, toda esa gente mentirosa, los que afirman lo contrario. Pero en cuanto a oírlo, sí, lo he oído.

—Dime entonces, Ostafi Ivanovitch: si tú no te burlas de mí, no me queda otra cosa, al parecer, que seguir tu ejemplo y creer también en los duendes. Supongo que no querrás reírte de mí...

—¿Porqué reírme? —respondió Ostafi Ivanovitch sonriéndose. Por otra parte, esta historia no deja de ser risible.

Hace ya diez años y quizá más aún, que todo eso ha pasado. En aquella época yo era joven todavía. Un día, señor, caí enfermo. Habitaba entonces en una fábrica en la que trabajaba a título de sub-económico. Y bien, se me metió en una clínica. Permanecí allí cerca de tres meses, en medio de un pesado hastío. Cuando me encontraba apenas un poquito mejor, simulé estar completamente restablecido, engañé al enfermero y abandoné la clínica. Traté de reintegrarme a la

fábrica, pero un incendio la había destruido en mi ausencia y no encontré otra cosa que muros ennegrecidos. Además su propietario había partido para pasar un año entero en Moscú. Así, pues, no tenía nada que hacer. Me puse a recountar mi lánguida fortuna y vi que me quedaba lo justo para mantenerme durante tres meses a condición de ser muy económico. Por otra parte, me dije que tenía mis dos manos. ¿Si comenzara a hacer trajes para estos señores, los funcionarios!

Pero había hecho mal mi cuenta. El tiempo en esa época se mostraba rudo. Estábamos en primavera y hacía frío. Soplaban vientos, ¡y qué vientos! ¡Ya sabéis lo que es Petersburgo! y para colmo sufría aún mucho y apenas me tenía sobre las piernas. Pensaba: he de pescarme todavía un hermoso resfrío; ¡no me faltaba más que eso! Felizmente llevaba encima una buena pelliza de carnero; era Emilio Villienovitch, el hermano de mi antiguo patrón, el que, al regresar de Saratoff, me la había regalado. Encuentro, por fin, un pequeño apartamento en Columna (1). Miro al «dvornik» que me indica una pequeña «isba» de madera y me dice que se alquila una parte del piso superior. «Y bien, me dije, es un buen asilo para un hombre necesitado, sobre todo cuando acaba de descubrir un agu-



jero en su bolsillo». Subo y observo que todo el apartamento se compone de una pieza, habitada por toda la familia; a saber: el marido, la mujer y cinco niños de muy corta edad todos. En cuanto a mi alojamiento, estaba perfectamente ubicado tras el tabique.

Me pongo a conversar con el inquilino, pero me encuentro con un extraño hombre que, al parecer, no me comprende casi. Me dirijo a su mujer, pero veo que es una mujer completamente limitada y simple, que debe tener unos treinta y cinco años si se juzga por su exterior. Ella me alquila un rincón, es decir, toda la parte situada detrás del tabique, comprendida una pequeña estufa, donde se podía dormir. El todo no me costaba más que dos rublos y medio. «¡Esto es perfecto!», me dije y me instalé allí.

Durante todo el día siguiente permanecí acostado al lado de mi pequeña estufa; me dolía todo el cuerpo, comencé asimismo a delirar y escuché, semidormido, todo lo que pasaba en la pieza de los inquilinos. A decir verdad, hasta entonces no había tenido aún tiempo de reparar en los dueños de casa. Y he aquí que ese día me entero en mi delirio, de que todos los niños se encontraban enfermos; de que el «dvornik» había venido a demandarles el alquiler; y de que existía en alguna parte un cierto Klime Theodorovitch, un benefactor.

Al segundo día salí para hacer una pequeña diligencia. Anton Theodorovitch, el criado de un príncipe, había prometido encontrarme un puesto y me pidió que fuera a verlo sin falta. Me encontraba ya de regreso, señor, cuando de repente veo a un hombre que corre a mi lado y que se me une. Y sabéis, señor, se trataba de un hombre verdaderamente raro: un individuo grande, alto, torpe, seco, y que no llevaba encima, aunque llovía y hacía frío, más que una pobre levita. Me hablaba incesantemente, sin tregua, y de una manera tan incoherente que no llegué a comprender ni la menor palabra.

Le pregunté:

—Dime, buen hombre, ¿qué deseas?

Le miré a los ojos — y ¡bah! Me sentí sacudido por una expresión familiar que había visto no hacía mucho tiempo. Tenía los ojos hinchados, rojos, inquietos, inyectados de sangre a causa del viento y un grueso labio colgante: en una palabra, un aspecto verdaderamente estúpido.

«¡Ah, me dije, ya me acuerdo: es mi nuevo propietario! ¡Toma, y qué extravagante es! No lo he reconocido!».

Me puse a interrogarlo, pero seguí sin comprender nada. Alcancé a adivinar, sin embargo, que había ido, creo, a la Academia de Medicina, que se encontraba enfermo de los ojos, que había perdido su sobretodo en pleno día y que Klime Theodorovitch había resuelto entregarle un papel. Finalmente lo observo de cerca: vacilaba completamente, el pobre diablo, no podía marchar y se había unido a mí por la única razón de reconocermelo. Lo conduje a la casa. Su mujer lanzó al verlo un grito lleno de angustia. Pero él, que estaba ya completamente enfermo, sin fuerzas, no era capaz de hablar de una manera comprensible y perdió completamente el espíritu. Le pusimos bajo los iconos. Gemía incesantemente y gritaba todo el tiempo aludiendo a Klime Theodorovitch.

Sucedió entonces, señor, que la dueña de casa me contó enseguida toda su historia. Habitaban anteriormente en Oblo-moff, una cabeza de distrito de la Gobernación. El era algo así como empleado de oficina, parece, pues ella no logró hacérmelo comprender bien. Supe solamente que había servido hasta el 14º grado y que después comenzó a ocuparse de otros asuntos. Era un hombre honesto, concienzudo, pero una bestia. Ella también, a fuerza de vivir a su lado, se había bestializado. Un hato de chiquillos; pero sin obtener éxito en nada, no le quedaba otro recurso que reventar de desesperación. Y no puede Vd. imaginar, señor, todas las desgracias que tuvo que sufrir. Por ejemplo, entró al servicio de una casa de comercio. Dióse el caso de que inmediatamente desaparecieron dos mil rublos. Comenzaron a conducirlo ante todas las jurisdicciones hasta que, encontrado el verdadero ladrón, libertaron al fin a nuestro buen hombre. Pero se le anuncia al mismo tiempo que no tienen necesidad de un empleado que deja hacer a los ladrones. Y hélo ahí, mi querido señor, que se pone de nuevo a correr en todos sentidos; entra finalmente al servicio de otra casa, pero tres semanas solamente habían transcurrido cuando su nuevo patrón es llamado ante la justicia. La casa cae en completa ruina. Se dirige a otros establecimientos: se le arroja de todos lados, diciéndole: «Es seguro de que tú y tu



patrón habéis maniobrado juntos». Pues todo el mundo abrigaba rencor hacia el comerciante que vejaba a todos sus vecinos, por ser muy rico. Continuó corriendo de aquí para allá; finalmente consigue ir a campaña con el título de intendente en casa de unos menores que acababan de recibir una herencia. Pero figúrese usted que a los seis meses un incendio destruye la mitad del dominio. «Y bien — le dicen los propietarios — desde el momento en que te comportas así no te necesitamos más». ¿Qué le queda entonces para hacer a nuestro buen hombre?

Trata de reingresar a sus antiguas funciones, pero se encontró con que todos los jefes, habían cambiado: un inspector los denunció y todos los empleados fueron sustituidos por otros nuevos. «No — le dijeron — tú también eres un hombre sospechoso. Y, por otra parte, no queda puesto alguno en el que podamos meterte. Conque ¡vete!».

Y bien, nada la quedaba ya sino dejarse morir definitivamente, cuando he aquí que... (*En este lugar se detiene el manuscrito inconcluso de Dostoievski*).

## Ariel en la Lucha

### CAMPAÑA CONTRA LOS CONFINAMIENTOS

Cuando la debilidad del ex presidente Campistegui lo impulsó a acceder al pedido que formulara la dictadura de Uriburu de confinar a varios políticos argentinos refugiados en Montevideo, nuestro centro encabezó una activa campaña contra el decreto que disponía la internación de los exilados. Ociosos es repetir una vez más que no nos proponíamos con ese acto hacer causa común con el irigoyenismo (como se ha dicho aviesamente) sino solamente velar por la intangibilidad del derecho de asilo, pisoteado por una dictadura prepotente y un ejecutivo (el nuestro) incapaz.

Como preparación para el mitin que habíamos decidido efectuar en señal de protesta, se efectuó una gira relámpago por la ciudad, con 16 rápidas conferencias de propaganda en los lugares más concurridos. Casi al terminarse aquella, cuando ya la caravana de automóviles arribaba al final del recorrido, todos los conferencistas y acompañantes fueron detenidos por la policía, que había sido inducida a ello por una torpe mentira del ex embajador argentino Estrada (un jesuita servil de la dictadura). Denunció este sujeto que habíamos intentado asaltar la embajada y entonces la policía, poniéndose servilmente a las órdenes del lacayo de Uriburu aprehendió a más de 25 estudiantes y obreros que permanecieron presos 6 horas hasta la llegada del juez. Este mandó poner en libertad a todos menos a los firmantes del permiso para la gira, compañeros Héctor Grauert y Pedro Tufró, quienes permanecieron presos hasta el día siguiente.

Clausurado el lamentable episodio, se efectuó el mitin proyectado con enorme asistencia de público que organizó luego una imponente manifestación. En ese acto hicieron uso de la palabra

obreros, estudiantes y políticos de distintas tendencias, fustigando todos como merecía el anti-constitucional decreto de confinamiento y el atropello policial contra los iniciadores del movimiento en su contra.

Desgraciadamente, tantos esfuerzos resultaron vanos prácticamente, pues el decreto siguió en pie y los desterrados se vieron obligados a partir para sus lugares de confinamiento. Este estado de cosas continúa hasta el momento en que escribimos esta crónica, aunque tenemos entendido que la prohibición de residir en Montevideo para los confinados no es muy inflexible... sobre todo si tienen dinero, como en el caso del ex ministro irigoyenista Oyhanarte.

A continuación publicamos el manifiesto que se hizo circular durante la campaña comentada.

#### «AL PUEBLO»

Estamos viviendo la más dramática hora de agonía para las libertades de América. En medio de esa atmósfera asfixiante de despotismos, el Uruguay se ha mantenido hasta ahora como una última esperanza. No la defraudemos. Para ello no basta ser indiferente y ocasional asilo de desterrados. Es preciso que el pueblo uruguayo tenga clara conciencia y responsabilidad plena de la verdadera misión que le señalan las circunstancias actuales; y urge que se decida a aceptar como un imperativo histórico inmediato, la generosa empresa de acoger y sobre todo defender en su seno a los hombres perseguidos y expulsados por los dictaduras.

Hay que sobreponer, en cualquier forma, esta decisión popular a los acuerdos mismos de las



cancillerías, en estos momentos precisamente en que el dictador Uriburu, presionando la voluntad timorata de nuestro gobierno mediante represalias cumplidas en parte, e invocando únicamente preceptos legales — él que es un advenedizo de la legalidad — ha logrado extender hasta sobre la vida pública del Uruguay, el contralor agravante de su política de amordazamientos y persecuciones.

Si la concesión del pedido de confinamiento de los deportados de la Argentina fué resuelta, como se presume, bajo el temor de mezquinas represalias por parte del tirano Uriburu, nuestros gobernantes han ultrajado en lo más íntimo la dignidad popular, que no es de mendicantes. Y si aquella concesión también obedece al prurito de evitar rozamientos entre los pueblos hermanos del Uruguay y la Argentina, se ha cometido la torpeza de identificar a un gobierno de fuerza con la propia nación que lo padece. Enemigos de la Argentina son aquellos que la suponen complacida en un régimen despótico y olvidan que el sentido más bello de su historia, a través de los próceres, es el de una conmovedora lección de fraternidad, de trabajo y de libertad.

Esa condescendencia, algo más que protocolar, con el tirano Uriburu, anuncia el comienzo de una política de obsequiosidad temerosa que alcanzará sin duda extremos de arbitraria complicidad. No se verá en ésto falsos alarmismos si se repara en que tales propósitos, por ahora inconcesados, figuran en el programa de esos grupos reaccionarios de nuestro país que se han ido organizando activa y peligrosamente en torno de periódicos, comités de comerciantes y cuerpos de voluntarios militares. Como medida preparatoria, cierta prensa irresponsable ha recurrido ya al canallesco expediente de presentar con títulos de ladrones y criminales a varios obreros anarquistas deportados, nobles y heroicos luchadores por un ideal y con tantas virtudes auténticas como mediocridad y servilismo hay en sus calumniadores.

Poca cosa habrá de ser en la historia de América nuestra tan mentada liberalidad política, si no la ponemos, hoy más que nunca, sin cobardes restricciones, al servicio de los desterrados y contra los dictadores. Cuidémonos de convertir esa liberalidad en estéril objeto de envanecimiento provinciano. Con dignidad usemos de ella, que muchos sacrificios ha costado y es muy alto su precio en estas horas.

**PUEBLO URUGUAYO:** por encima de parcialidades y banderías del momento formemos el gran frente único de la libertad que detenga la prepotencia de los tiranos y los renunciamientos de nuestros gobernantes. Aún estamos a tiempo de salvar con honor la responsabilidad histórica del Uruguay, ante las conciencias libres de América.

CENTRO ARIEL

## UNA DEMOSTRACION DE SOLIDARIDAD

Cuando la Federación Universitaria Argentina resolvió declarar la huelga general en todos los claustros del vecino país, como protesta por el reaccionario estatuto que la dictadura pretendía imponer a la Universidad de Buenos Aires, decidimos, previa comunicación con los muchachos argentinos que nos avisarían el día en que estallara la huelga, hacer una manifestación de solidaridad con ellos frente a la sede de la embajada argentina.

En colaboración con la Federación de Estudiantes Universitarios y el Comité de Agitación contra las Dictaduras preparamos todo lo necesario, de modo que cuando llegó el telegrama convenido estuvimos en condiciones de dar la gran sorpresa al personal de la embajada. En efecto, a la hora marcada irrumpieron en la esquina donde está situada la sucursal de la dictadura más de doscientos cincuenta estudiantes y obreros, que gritando «¡Abajo la dictadura de Uriburu!», «¡Viva la Reforma Universitaria!», etc. se agruparon junto a las rejas improvisando un vibrante y entusiasta mitin donde hicieron uso de la palabra varios compañeros. Tratándose de un lugar muy concurrido, el escándalo asumió rápidamente grandes proporciones, pues los manifestantes interrumpían el tránsito de vehículos y atraían con sus voces a multitud de curiosos que se sumaban a la gran masa de gente ya estacionada.

Cuando ya se disolvía la manifestación llegó un considerable refuerzo policial, logrando aprehender al compañero Victor M. Dotti, quien permaneció cuatro días preso.

Al día siguiente se efectuó un gran mitin en la Plaza Libertad, al que asistieron más de tres mil personas que desfilaron después en manifestación nutrida y entusiasta. Sin embargo, la generalidad de la prensa montevidense guardó un extraño silencio sobre estas demostraciones de solidaridad con nuestros hermanos argentinos que tan gallardamente lucharon contra la tiranía. Es por eso que nos extendemos tanto en la crónica de estos actos.

En el «homenaje» frente a la embajada fué distribuido con profusión el siguiente manifiesto, que explica los motivos de aquel:

«El infamante régimen que se inauguró con el cuartelazo del 6 de Setiembre vacila ya sobre sus pilares fundamentales de capitalismo y ejército, y las fuerzas reaccionarias que colaboraron en la implantación de la dictadura en la Argentina ceden ya bajo la incontinente explosión de las reivindicaciones populares.

El sangriento tirano que hizo fusilar, encarcelar o deportar a millares de hombres libres que no se resignaban con la vergüenza dietatorial; que suprimió las más básicas libertades del pueblo; que arruinó miles de hogares obreros, amordazó



la prensa, pisoteó la magistratura y llevó la barbarie de sus procedimientos de militarote hasta colmar la exasperación de todos los que oprimió bajo su bota; el dictador que es hasta hoy vergüenza de América, en fin, ha afrontado también a la Universidad de Buenos Aires, poniendo a su frente un reaccionario sindicado que pretende anular las conquistas de la Reforma Universitaria y transformar esa casa de estudios en instrumento de propaganda dictatorial.

Y cuando los estudiantes argentinos reaccionaron contra la intervención, el sargento llenó de policía las aulas, clausuró los centros estudiantiles y encarceló a sus dirigentes, culminando así su campaña de agravios contra las libertades del claustro.

Hoy todo el estudiantado argentino está en pie contra la tiranía. La Federación Universitaria Argentina ha declarado la huelga general, encabezando así el movimiento popular que dará fin en breve al oprobio que dura hace ya siete meses.

Los estudiantes y obreros uruguayos, unidos como siempre en las luchas revolucionarias, hacen llegar a los universitarios argentinos sus voces de aliento, exhortándolos a proseguir la noble brega en que están empeñados contra la dictadura que afronta la conciencia libre de sus país y de América toda.

### EL « CENTRO ARIEL » ANTE EL 1.º DE MAYO

#### MANIFIESTO PUBLICADO EN EL DÍA DE LOS TRABAJADORES

El Centro E. Ariel que agrupa los estudiantes de pensamiento revolucionario, no puede permanecer indiferente el día en que los trabajadores del mundo detienen su labor para protestar una vez más por la explotación que sufren.

El 1.º de Mayo es fecha de evocación solidarista y medida del volumen revolucionario que han adquirido los desposeídos contra los poseedores.

Estamos viviendo la contradicción dramática de la lucha de clases. Ocultar el carácter conflictual de la organización social capitalista puede ser una solución cómoda para jóvenes temerosos e irresponsables; no lo es, no puede serlo para una juventud consciente de su misión social.

El perfeccionamiento de la máquinas y la racionalización del trabajo han transformado al obrero, al niño, y a la mujer proletaria, en verdaderas bestias de producción; han provocado la decupación en masa de millones de obreros, mantiene en pie de guerra las po-

tencias Imperialistas; engendra la instauración de dictaduras reaccionarias; agudiza todos los conflictos económicos.

Frente a la injusticia social, los proletarios y estudiantes deben estrechar filas para conquistar los derechos de de todos los seres humanos que en todos los rincones sufren la esclavitud económica.

El centro Ariel exhorta a los obreros y estudiantes conscientes a expresar la solidaridad en este día de lucha social.

### ARIEL Y EL PANAMERICANISMO

Publicamos a continuación la nota recibida de la Unión Panamericana y la contestación que decidió enviar a ese organismo la comisión directiva, puntualizando la posición arielista ante la doctrina del panamericanismo oficial.

#### CENTRO ARIEL.

8 de Abril de 1931

Distinguido Señor Figueredo:

La Biblioteca de la Unión Panamericana ha recibido un ejemplar de « Ariel » correspondiente al N.º 40, del mes de diciembre próximo pasado, habiéndolo encontrado de la mayor importancia e interés, y manifiesta a usted su agradecimiento por esta cortesía.

Como esta es una importante publicación que deseáramos tener completa en la Sección Uruguaya de la Biblioteca de la Unión Panamericana, rogamos de la manera más atenta, si lo tiene a bien, disponer que se nos envíen las futuras publicaciones y de ser posible los números anteriores de esta revista.

Aprovecho la oportunidad para renovar a usted la oferta de los servicios de la Unión Panamericana y expresarle los sentimientos de la más distinguida consideración con que me suscribo.

Su muy atento y seguro servidor.

CHAS. E. BABCOCK.  
Bibliotecario.

Señor Director General de la Unión Panamericana,

Washington D. C.

Estados Unidos de América.

Muy señor mío:

En respuesta a la comunicación de fecha 8 de abril que firma el bibliotecario de esa Institución le hago saber que en lo sucesivo se enviarán a esa biblioteca los números de nuestra revista « Ariel », sien-



do imposible remitir los anteriores por haberse agotado éstos.

Este Centro tiene especial interés en dejar constancia en la presente nota de que su acción se orienta en un sentido de repudio absoluto hacia el panamericanismo oficial y, por lo tanto, hacia la Unión Panamericana, por entender que tanto el uno como la otra son simples instrumentos de propaganda del imperialismo estadounidense en la América Latina que se disfrazaba bajo la etiqueta de la desvirtuada doctrina de Monroe. Opina también este Centro que la misión cultural que se atribuye esa entidad es francamente tendenciosa y orientada sólo en el sentido ya indicado y que el pretendido fomento de las relaciones amistosas entre los pueblos de América es tarea completamente inútil, pues las nacionalidades americanas, y especialmente las de habla latina, no tienen necesidad de la intervención oficiosa del Departamento de Estado ni de la de los diplomáticos que forman su corte para sentirse estrechamente vinculadas en aspiraciones de mejoramiento común. De lo expuesto se deduce que nuestra decisión de remitir a esa biblioteca nuestra revista no podrá interpretarse como un deseo

de cooperar en las funciones de la misma, ni mucho menos como una adhesión a la entidad a que pertenece, entidad que nosotros consideramos como perniciosa para los fines de la verdadera cordialidad continental. El fin que nos proponemos, encuadrado dentro de nuestra tendencia antiimperialista, es que, por medio de Ariel, pueda oírse en la sede del panamericanismo oficial la auténtica voz de la juventud izquierdista uruguaya y que se conozca la exacta posición de ésta ante los problemas de la realidad americana. Saludo a Vd. muy atte.-

#### ECOS DE UNA VISITA

Cuando el elegantísimo príncipe de Gales (parásito coronado si los hay) visitó Montevideo en medio de la algazara de la burguesía neciamente admiradora de la «sangre azul» del desagradable visitante, nuestro centro colocó en sus balcones un gran letrero que decía así: «MIENTRAS SE FESTEJA AL PRINCIPE RECORDEMOS AL PUEBLO DE LA INDIA».

El parásito pasó frente a nuestro local y debe haber visto la leyenda. ¿Lo habrá hecho pensar en los millones de hindúes que gimen bajo el látigo? Lo dudamos.

## PEDREGULLO

Nuestras «broadcastings» han difundido por intermedio de sus ondas sonoras el siguiente anuncio:

«Dentro de breves días aparecerá «El Debate», órgano oficial del herrerismo».

¿Qué contenido ideológico, qué propósitos y características fundamentales darán estructura y sentido a este nuevo (¿nuevo?) «ismo» nacional?

\* \* \*

Con motivo de la huelga de los estudiantes de Secundaria y Preparatorios, un periodista entrevistó al decano de la Sección, preguntándole que actitud pensaba adoptar frente a la viril protesta estudiantil.

El Dr. Segundo contestó que nada podía hacer porque toda resolución era de incumbencia del Consejo...

«El Consejo resolverá», «lo consultaré con el Consejo», «yo no puedo hacer nada», «lo llevaré al Consejo», «depende del Consejo», son frases conocidas por todos en la Universidad. El jesuítico decano, parece un apasionado de la práctica higiénica que hiciera célebre a Pilato, y usa de ella abundantemente.

Pero nadie puede llamarse a engaño. Lo cierto es que las resoluciones del Consejo, sean ellas por mayoría o por unanimidad cuentan siempre con el apoyo caluroso del decano, especialmente cuando de contrariar aspiraciones del estudiantado se trata.

De manera que ya puede el Dr. Segundo imitar todo lo que quiera a quien entregó a Jesús a los judíos. Sus manos como las de Pilato, no quedarán mas limpias por eso.



# Noticias Breves

## DELEGACION RETIRADA

En una de sus últimas sesiones la Directiva de nuestro centro resolvió retirar la delegación que mantenía ante la Liga Anti-Imperialista.

Esta decisión no implica que «Ariel» se aparte de la lucha anti-imperialista sino, simplemente, que existía desacuerdo entre ambas entidades sobre ciertos puntos de especial importancia.

## DEL CANJE

Publicaciones recibidas: «Acción Cultural», «Avanzar», «El Sol», «Boletín del Sindicato de Farmacias», «La Gaceta» (Managua), «La Revista Blanca» (Barcelona), «Diario de Centro América» (Guatemala), «Cuadernos de seminario de la Universidad» (Córdoba), «El zófilo argentino» (Buenos Aires), «Nuevos Horizontes» (Colonia), «Revista de Derecho Internacional» (Habana), «La Aurora», «El Sendero», «Indo-América» (México), «El estudiante libre», «Vida Universitaria» (La Plata), «Revista del Sindicato Médico del Uruguay», «La Voz Universitaria» (Tucumán), «Mundo Moderno» (Quito), «Folia Académica» (Rio Janeiro), «Estudio y Trabajo» (Medellín), «Gaceta Universitaria» (B. Aires).

## CORRESPONSALES DE «ARIEL»

En el deseo de extender la acción arielista la Directiva de nuestro centro ha nombrado los siguientes corresponsales: en Mercedes, Manuel Tempón; en Treinta y Tres, Américo J. Cuadrado; y en Paysandú, Julio Speroni Vener. Estos compañeros han quedado encargados para las localidades nombradas de todos los asuntos de «Ariel», es decir: revista, cooperativa de ediciones populares, etc.

Es propósito de la Directiva continuar estableciendo corresponsalías en las ciudades del interior de la república así como en las capitales latino-americanas, a objeto de ensanchar la órbita de acción arielista hacia más amplios horizontes.

EL CONSEGUIR MUCHOS SOCIOS  
NO ES TAN IMPOTANTE COMO  
CONSEGUIR VERDADEROS  
SOCIOS, CAPACES DE ACOMPAÑAR-  
NOS Y Luchar con ENERGIA  
POR LOS IDEALES DE ARIEL

Un miembro del Consejo de Enseñanza Secundaria y Preparatoria a quien nadie jamás ha visto sonreír y que sin duda por esa modalidad debe tener fama de hombre serio y profundo, ha declarado confidencialmente en rueda de amigos (y con la consiguiente alarma, suponemos) que la viril protesta estudiantil era provocada por el Centro Ariel y... Simón Radowitzky!!

Imaginamos que después de este tremebundo descubrimiento el despampante consejero habrá agotado el bromo-uro, a fin de calmar su agitación nerviosa.

Cosas veredes...

En las «Escuelas al Aire Libre» de esta capital se ha adelantado la hora de salida a fin de economizar los gastos de la leche que se les servía antes a sus alumnos. Es esta una medida tendiente a solucionar el déficit del Presupuesto.

En cambio, en los cuarteles, se le sirve ahora a la tropa, por decreto presidencial, una porción de vino en cada comida.

Es ya un procedimiento general en nuestra América, regular los problemas financieros reforzando el presupuesto de Guerra a expensas del de Instrucción Pública. De ahí los productos más genuinos y característicos de estos pueblos: la ignorancia y los gobiernos de fuerza.

He aquí el concepto que S. E., el Presidente de la República, tiene del socialismo:

«Es que con mi esposa hemos hecho en estos últimos años de nuestras vidas socialismo práctico y no doctrinario y de común acuerdo hemos repartido recursos a muchas personas de nuestro afecto necesitadas y los pobres sueldos ganados en los puestos de gobierno no permitirían llenar los claros entre nuestras rentas y las obligaciones que nos habíamos impuesto».

ARIEL abre hoy una suscripción popular para obsequiar a S. E. con un ejemplar de «EL CAPITAL», encuarnado en tafete rojo, ya que «los pobres sueldos ganados en los puestos de gobierno» (!) no le permiten erogaciones destinadas a «llenar los claros»... de su misérrimo bagaje intelectual.



# Profesionales

**DR. ROBERTO GUERRA**

MEDICO CIRUJANO

*Jefe de Clínica del Hospital Maciel*

Consultas de 3 a 6 1/2 Calle Río Negro 1472

**TEODORO CORRALEJO**

CONTADOR PERITO-MERCANTIL

Maldonado 2315.

**AGUSTIN RUANO FOURNIER**

ABOGADO

25 de Mayo 492.

**ENRIQUE J. MOCHO**

ABOGADO

Sarandí, 414.

**DR. PEDRO M. MARIZCURRENA**

Estudio: Soriano 1079.

**LINCOLN MACHADO RIVAS**

ABOGADO

Sarandí 444.

**DR. PEDRO DIAZ**

Estudio: 25 de Mayo 320.

**JOSE PEDRO ZUBILLAGA**

ABOGADO

25 de Mayo 707. 2.º Piso Dpto. 4.

**JULIO C. GRAUERT**

ABOGADO

Andes, 1576 Teléf. 3208 Central.

**AMILCAR RICCI**

ESCRIBANO

Rincón 538

**ISMAEL DUPETIT SAINT-GIRONS**

ABOGADO

Andes 1576 Teléf. 3258 Central.

**MATIAS F. ZEBALLOS**

ABOGADO

Iturzaingó 1332.

# Sciuto y Artucio

ARQUITECTOS

Pasaje Salvo 6.º piso

Montevideo



